

**JUAN RAMÓN
OLMOS VICO**

Presidente y Director General
del Grupo Trevènque



EL LOBO Y LOS TRES CERDITOS

Quizás se pregunten qué tiene que ver este título con el mundo empresarial; más parece que este señor pretenda contar un cuento a sus nietos que hablarnos de economía. Les pido humildemente un poco de paciencia; intentaré desvelar el misterio.

Pretendo someter a la consideración del lector una idea que, aunque simple, a mi modo de ver, no está carente de utilidad práctica. A lo largo de años de experiencia empresarial me he encontrado de forma reiterada con un curioso fenómeno que muchos de ustedes sabrán reconocer: magníficos proyectos surgidos del empuje y la ilusión de jóvenes y no tan jóvenes emprendedores terminan en la cuneta por la precipitación en su puesta en marcha o en su posterior desarrollo. A veces, el éxito coyuntural trae como consecuencia un desmesurado optimismo, cuestión que agrava la situación ya que éste, a su vez, acostumbra a cegar el entendimiento de sus gestores. En cierta forma, el crecimiento del grupo empresarial que presido se ha visto beneficiado de este hecho, ya que hemos sabido dar cobijo a algunos de estos proyectos rescatándolos de esa funesta cuneta de la que les he hablado antes

¿Y lo de los tres cerditos? Por si alguien no recuerda la trama del cuento, intentaré hacerles una breve reseña. Se trata de tres cerditos que, alcanzada su mayoría de edad, son invitados por su madre a que se independicen y construyan su propia casa (aunque esto último no parezca que esté muy en concordancia que digamos con los tiempos que corren, permítanme la broma). El primero de ellos, el perezoso, la construye de paja, el glotón de madera y el tercero, más trabajador y prudente, lo hace de ladrillo y hormigón. Mientras la vida transcurre con normalidad, los tres son felices, cada uno a su manera, pero felices con su propio destino. Pero todo cambia de repente cuando aparece en el bosque un lobo hambriento, que provoca que los tres desdichados salgan huyendo y se refugien en sus respectivos cobijos. Como es obvio, la feroz alimaña primero centra su ataque en el cerdito de la cabaña de paja.

Lógicamente, la fiera no tiene ningún problema para echarla abajo obligando a nuestro primer protagonista a refugiarse en la casa de su hermano glotón. Pero tampoco la madera parece ser suficiente para frenar las acometidas de nuestro pertinaz depredador, que no encuentra demasiadas dificultades para romper también sus frá-

giles defensas. Así que, finalmente, los tres terminan refugiados en casa del más prudente. Y es allí, por fin, que consiguen disuadir al hambriento y tenaz perseguidor, que no tiene más remedio que conformarse y buscar otras víctimas más propicias.

Creo que ya habrán adivinado qué papel tienen los personajes de nuestro cuento en la actualidad económica pero, por si acaso, se lo aclaro yo. El lobo representa dificultades inesperadas (la crisis económica global o coyuntural de un sector determinado o de un periodo de tiempo concreto). Su inesperada aparición lo agita todo poniendo en evidencia debilidades que no creímos tener. Son sus fuertes resoplidos los que ponen en evidencia defectos en las estructuras de nuestras empresas; se diría incluso que cumplen una función necesaria que permite mejorar la especie. Y aunque en el cuento ningún cerdito muere (se trata al fin y al cabo de un relato para niños) la realidad empresarial no siempre es tan benévola como la ficción infantil y acaba devorando a muchos de esos desafortunados proyectos. Sin embargo, como en el cuento, algunas compañías en dificultades tienen la suerte de encontrarse con ese hermano prudente que le ofrece la posibilidad de compartir su casa de ladrillo y hormigón, de hacer el camino juntos y beneficiarse mutuamente.

Grupo Trevènque, desde su fundación allá por el año 1992, nació con vocación de cerdito prudente y hospitalario, y gracias a ello, hemos sabido acoger dentro de nuestra estructura empresarial proyectos y personas que han aportado sus ideas y su entusiasmo. Es éste un sólido pilar en nuestra estrategia que nos ha dado y nos sigue dando excelentes resultados.

Termino. A través de este artículo fabulado he pretendido, humildemente, invitar a los lectores a la reflexión sobre dos asuntos que me parecen de capital importancia. El primero es despertar la curiosidad de los gestores de empresas con sólidos cimientos para que consideren la posibilidad de que existan muchas oportunidades dentro de este ecosistema postcrisis, proyectos y empresarios que podrían tener cabida en sus propias organizaciones y que seguro verían con buenos ojos el poder aprovechar la ocasión que se les brinda evitando así la debacle final; y esto lo puedo decir desde la experiencia exitosa, se lo aseguro a ustedes. El segundo de ellos, y también muy evidente, es que esos proyectos que están en construcción o en sus primeras etapas dediquen esfuerzo al análisis de esos lobos que a todos nos pueden llegar a amenazar y que un día terminan por aparecer poniendo en peligro algo tan valioso como nuestra capacidad de emprender. 

**“EXISTEN
MUCHAS
OPORTUNIDADES
DENTRO DE ESTE
ECOSISTEMA
POSTCRISIS,
PROYECTOS Y
EMPRESARIOS
QUE PODRÍAN
TENER CABIDA
EN OTRAS
ORGANIZACIONES
Y EVITARÍAN ASÍ
LA DEBACLE”**